



Las reglas

Los seis contendientes en estas extrañas elecciones de Morena firmaron que no impugnarán el resultado; te callas y a recibir tu premio de consolación... Para el Presidente, la unidad significa que nadie se mueve hasta que él dé la instrucción

UNO HASTA EL FONDO

GIL
GAMÉS

gilgames@milenio.com



Alfonso Durazo también se portó a la altura, de unos cinco centímetros, pero altura al fin

Repantigado en el mullido sillón del amplísimo estudio, Gil se devanaba los sesos: qué cosa más rara, las reglas que aprobó el Consejo Nacional de Morena son exactamente las mismas que contenía el documento que presentó Liópez en la cena con sus pupilos y gobernadores morenos. Las casualidades existen, las causalidades también. Las reglas del juego las firmaron los cuatro aspirantes y dos de pilón: Manuel Velasco, del Verde, y Gerardo Fernández Noroña, del peté; también firmaron los gobernadores. A esto le llaman unidad en Morena.

La primera cosa rara que le provocó gran confusión mental a Gamés es la siguiente: el ganador de la encuesta, o mejor, de las encuestas, será denominado Coordinador de Defensa de la Transformación en tanto llega el plazo para registrarlo como candidato presidencial. Qué ganas de buscarle chalecos a las mangas, o como se diga. ¿Suena así como medio cubano? ¿O Gil quiere ver moros con tranchetes?

Ahoramalsin bien: la encuesta madre, por llamarle así, la llevará a cabo la encuestadora de Morena. Por cierto, Gamés ya conoce a esa casa encuestadora y sus instrumentos son las cucharas, los porcentajes que cambian con los polvos de la madre Matiana, en fon. Pero para que no quepa duda del aseo de la tienda, cada uno de los aspirantes a la candidatura propondrá dose encuestadoras y se sortearán para elegir cuatro empresas que hagan consultasespejo. Los seis contendientes en estas extrañas elecciones firmaron que no impugnarán el resultado. Tecallas y a recibir tu premio de consolación. Para el Presidente, la unidad significa que nadie se mueve hasta que él dé la instrucción.

Históricos

En un momento que pasará a la historia por su heroísmo político, Mario Delgado dijo: “El dedazo ha quedado enterrado para siempre (...) los aspirantes y todos los integrantes del Consejo firmaron este acuerdo y prácticamente estamos arrancando con una gran unidad”.

El gobernador de Sonora, Alfonso Durazo, también se portó a la altura, de unos cinco centímetros, pero altura al fin: “Evitar disputas internas que podrían derivar en fracturas y mantener la unidad de nuestro partido y de nuestro movimiento, aunque no habrá motivo para ello toda vez que se



llevará a cabo caracterizado por la transparencia, la equidad, la imparcialidad”.

Gilga se caracterizó de mentira y ya disfrazado, se veía bien por cierto, le dijo a Durazo: abrázame, hermano. Y colorín colorado, este cuento se ha terminado y ahora empieza la casa de los sustos.

Dos contra México

Una nota de Associated Press reproducida en *Los Angeles Times* informa que “Canadá anunció el viernes que se unirá a las consultas de solución de controversias solicitadas por Estados Unidos este mes ante los planes de México de prohibir la importación de maíz modificado genéticamente”.

México quiere restringir el maíz transgénico para el consumo humano y, a la larga, vetarlo también para la alimentación animal, algo que sus dos socios del norte dicen que dañaría el comercio. Consideran, además, que violaría los requisitos del anterior pacto de libre comercio de América del Norte, de que cualquier norma de salud o seguridad se base en evidencia científica.

Problemas: “Canadá comparte la preocupación de Estados Unidos de que las medidas de México no están respaldadas científicamente y pueden perturbar innecesariamente el comercio en el mercado norteamericano”.

México argumenta que el maíz transgénico puede tener efectos sobre la salud, incluso cuando se utiliza como forraje, pero aún no ha presentado pruebas de ello. El grupo de expertos tendría aproximadamente medio año para estudiar la queja y dar a conocer sus conclusiones. Si se deter-

mina que México ha infringido el T-MEC podrían imponerse sanciones comerciales.

México es el principal importador de maíz amarillo estadounidense, en su mayor parte modificado genéticamente. Casi todo se destina a la alimentación de ganado vacuno, de cerdos y pollos, ya que el país latinoamericano no cultiva suficiente maíz forrajero. El maíz destinado al consumo humano en México es casi en su totalidad maíz blanco cultivado en el país.

En febrero, la Secretaría de Economía de México emitió nuevas normas y determinó que se llevaría a cabo la sustitución gradual del maíz genéticamente modificado para alimentación animal y de uso industrial para alimentación humana, pero sin fijar fecha.

“Lejos de ello, la transición se dará gradual y sosteniblemente, fortaleciendo la competitividad y productividad del campo mexicano en pleno respeto a los compromisos internacionales suscritos por México”, sostiene el gobierno.

Todo es muy raro, caracho, como diría Anatole France. “No tenemos por qué parecer nos a nuestros retratos”. ■

Gil s'en va